



Contribuciones desde Coatepec

ISSN: 1870-0365

rcontribucionesc@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Petrucelli, José Luis

Grupos sociales y mestizaje en el Estado de Río de Janeiro a fines del siglo XIX

Contribuciones desde Coatepec, núm. 5, julio-diciembre, 2003, pp. 99-114

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28100506>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Grupos sociales y mestizaje en el Estado de Río de Janeiro a fines del siglo XIX

JOSÉ LUIS PETRUCCELLI

IBGE

INTRODUCCIÓN

Este trabajo constituye uno de los resultados de una investigación más amplia llevada a cabo en dos regiones del estado de Río de Janeiro de fines del ochocientos, elegidas por sus particularidades contrastantes en términos sociales y demográficos. Grandes plantaciones de café con cerca de los dos tercios de su población sometida a la esclavitud en Vassouras y pequeña producción hortigranjera con tres cuartos de sus habitantes en condición de libres, en São Gonçalo, caracterizaban sintéticamente a las dos localidades en 1872.

Constituyó uno de los ejes centrales de la investigación mencionada, el estudio del curso de reinserción ocupacional de la población esclava y su ubicación en un nuevo orden social a partir de la abolición de la esclavitud. El análisis focalizó el proceso de establecimiento de lazos familiares a lo largo de casi 40 años, con el propósito de recuperar los percorsi de vida de la población de antiguos esclavos y de pardos o negros en general, dentro de las respectivas particularidades regionales.

El estudio de este proceso fue, de esta forma, realizado con una perspectiva longitudinal, usando la reconstitución de genealogías como metodología básica, a partir de una muestra de partidas de nacimientos, casamientos y defunciones colectadas en las oficinas del Registro Civil de las dos localidades, para el período 1889-1929. Esta propuesta inicial nos llevó, en seguida, a construir un cuadro más amplio de los roles de los diferentes grupos sociales y raciales de la sociedad de la época, a fin de insertar el estudio de la dinámica de transformación del comportamiento de la población de negros y pardos, antiguos esclavos o no, en un modelo de cambio global.

Se pudo constatar, así, que no había un destino común compartido por el conjunto de población estudiado, sino que los matices de coloración de la piel entre los individuos podían explicar la discriminación sufrida en su reintegración mayoritaria como labradores y tabajadores agrícolas. Después de la abolición, el orden socio racial se mantenía intacto. Por otro lado, se encontró que la presencia de población de origen mestiza, europea y africana, era más importante en las regiones donde la esclavitud era más débil que donde la presencia de esclavos era más fuerte. O sea que la práctica de uniones interraciales, el mestizaje, era más intenso y la población de pardos más importante, donde la población de libres era más numerosa.

1. CARACTERIZACIÓN DE LAS DOS REGIONES DE ESTUDIO

1.1 Vassouras

En pleno apogeo de la producción de café, durante la segunda mitad del Siglo XIX, la región del valle del Paraíba disfrutaba de lucros abundantes para gastar fácilmente en el consumo suntuario. El reflejo sobre la estructura por categorías profesionales y ocupacionales de la población de la parroquia de Vassouras es bien elocuente, no sólo por causa de la numerosa presencia de profesionales de alto rango y de servicios exclusivamente utilizados por las camadas de mayor poder adquisitivo, como también por la constatación de la extrema polarización de esta sociedad, producto de la distribución desigual de su riqueza. El reverso de la medalla se presentaba, así, bajo la forma de una miseria y de una mendicidad mencionadas repetidamente como características de la villa de Nossa Senhora de Vassouras y, como consecuencia, de la práctica de la caridad como una forma paliativa de disminuir esta presencia inoportuna (Stein, 1990: 163, 164; Raposo, 1935: 106, 119, 211). Como se verá más adelante, esta configuración social perdurará por bastante tiempo en la región.

Lo que constituía la base de la estructura social de la parroquia eran las grandes haciendas de producción de café: “Unidad social y productiva, la hacienda proporcionaba el contacto entre todas las clases de la sociedad: los hacendados y sus esclavos, vendedores a granel y al por menor, abogados, médicos y los pobres libres” (Stein, 1990: 151). Esta influencia ejercida sobre el conjunto de la sociedad de Vassouras por las grandes plantaciones de café y su organización social, comprendida la esclavitud hasta 1888, continuó de la misma manera después de la abolición y de la crisis de producción del café.

Tanto los datos del Censo nacional de población del Brasil de 1872, como las informaciones del Registro Civil, funcionando a partir de 1889, o cualquier

otra fuente consultada, denuncian, en total concordancia, los privilegios y contradicciones de esta sociedad. El cuadro 1, confeccionado con los datos del Censo de población citado, muestra la participación desproporcionada de personas ejerciendo un oficio ligado a la producción de bienes y servicios para las clases más favorecidas de la sociedad. Se encuentran así, por ejemplo, 640 mujeres clasificadas como costureras que representan 19% del total de población femenina con alguna actividad económica y excluyendo las esclavas, 44% de mujeres libres declarando alguna profesión. Este grupo, al cual se le pueden incorporar, además, las 128 personas que trabajan en la producción de vestimentas y zapatos, muestra toda su importancia si se lo compara con el de los obreros, que no alcanza más que a 463 individuos. De esta manera, en esta sociedad esclavista de la segunda mitad del siglo XIX, poderosa pero enclavada en el medio rural y apartada del gran centro de consumo que era la capital del país, Rio de Janeiro, más del 10% de su fuerza de trabajo estaba ocupada en la confección de vestuarios.

La vida mundana instalada en Vassouras, el gusto por el lujo y la ostentación, que se expresan estadísticamente a través de los datos citados, son señalados por I. Raposo de una manera particular: “Por el tamaño y calidad de los espejos que brillan todavía hoy en las haciendas de Vassouras, se puede evaluar el amor que se desarrolló en todo el municipio por el arte del bien vestir” (Raposo 1935, 142).

Aparte de las oportunidades de exhibición pública de la opulencia durante las fiestas religiosas, bailes, espectáculos de teatro o de canto lírico, el consumo exorbitante era un fin buscado en sí mismo; el mismo proporcionaba un criterio social de riqueza y era definido por un hacendado como “el desperdicio de gruesas sumas en objetos inútiles y fastuosos y la hospitalidad excesiva” (Stein, 1990; 156). Las joyas, la buena cocina, el alquiler de carruajes, el mobiliario de lujo, la construcción de mansiones en la ciudad o en el campo daban diversas oportunidades de gasto ostentador. Hacerse pintar o encargar retratos de la familia también estaban entre los hábitos de las casas privilegiadas, como lo atestiguan los cuadros encontrados en las residencias de los grandes propietarios. Es así que, por ejemplo, 93 artistas son censados en Vassouras en 1872, lo que representa 3.2% de su población libre ocupada. Finalmente merece ser destacado el alto número de personas clasificadas, en esta época, como “servicio doméstico” y principalmente entre las mujeres; este fenómeno lleva a que casi 39% de las mujeres libres y más de 42% de las esclavas aparezcan en este sector, compuesto por 1550 personas, representando 18% de la población activa del lugar.

1.2 São Gonçalo

El estudio de la parroquia de São Gonçalo presenta un doble interés: en primer lugar, en razón del fuerte contraste económico, demográfico y social con la región de Vassouras y en segundo, por la oportunidad de identificar lo que podríamos denominar como camadas intermediarias de la sociedad de la época y estudiar su comportamiento. Los pequeños productores, entre los grandes señores de las plantaciones y los esclavos, antes de la abolición y entre los grandes propietarios y los trabajadores sin tierra después, quedaron, en parte, en el olvido de la historiografía brasileña hasta una época reciente.

El análisis comparativo de los dos municipios resalta como a contraluz dos circunstancias opuestas, en calidad y en cantidad, de utilización de la fuerza de trabajo esclava (en 1872, 73% de la población era clasificada como libre en S.G., mientras que solamente 42% lo era en V.), de la composición por grupos raciales (a la misma época, casi la mitad de los habitantes de S.G. fueron identificados como blancos y apenas 26% en V.) y, finalmente, de las características de distribución de la tenencia de la tierra.

Analizando el mestizaje por parroquias, en la provincia de Río de Janeiro, se llega al mismo resultado que cuando se toman las provincias a nivel nacional como unidad de análisis; el mismo se revela más importante en São Gonçalo, donde se encuentra la menor proporción de esclavos de esta provincia, que en Vassouras, región que se sitúa en el otro extremo de la participación de la fuerza de trabajo servil: en esta última, 17% de los habitantes son clasificados como pardos, mientras que casi un cuarto de la población de la parroquia de São Gonçalo es identificada en esta categoría.

En términos de posesión del territorio, São Gonçalo se revela como una región de ocupación antigua que culmina en el siglo XIX con una fuerte división de sus tierras por herencias sucesiva o ventas. La transmisión igualitaria, de acuerdo con la ley, fue respetada aquí, una vez cerrado el ciclo de producción azucarera caracterizado, como en el caso del café en Vassouras, por el interés en la conservación de la plantación indivisa. La fuerte demanda por tierras inducida por el crecimiento demográfico y por la proximidad de la ciudad de Río de Janeiro, se refleja, así, en la alza de los precios. Los mecanismos de conservación de la unidad de explotación, en caso de transmisión privilegiada, por compra o por compensación de los herederos no contemplados, eran, de esta forma, difícilmente accionados. Esta subdivisión no impidió, a pesar de todo, la presencia de una concentración remarcable de la propiedad. Entre 1855 y 1857, once propiedades (8% del total), ocupaban los dos tercios de la superficie, al mismo tiempo que cerca de 40% de los establecimientos tenían menos de 5 ha y 75% menos de 50 ha.

Son, precisamente, estas camadas de pequeños productores para el mercado interno, por oposición a los grandes cultivadores de café ligados al mercado internacional, los que nos interesa estudiar aquí. Normalmente identificados como “labradores”, un análisis más detallado muestra que por detrás de esta categoría se encuentra una realidad social bastante diversificada. Los estudios más recientes indican la consideración de diferentes factores para que la aplicación de este concepto se torne eficaz para el análisis: a) el acceso a la tierra: por propiedad, por usufructo; b) el carácter de la producción: de subsistencia, comercial; c) las características de la fuerza de trabajo utilizada: familiar, esclava (según el período), asalariada, de aparcería.

La diversificada producción agrícola de la región de S.G. se vio impulsada por una demanda garantizada de los productos de su horticultura para abastecer la capital del país, Rio de Janeiro, situada al otro lado de la bahía de Guanabara, aliada a su inaptitud para producir una buena variedad de café para el mercado internacional. Las necesidades crecientes de mano de obra fueron contempladas con la utilización progresiva de la fuerza de trabajo familiar. Es así que encontramos, como indicador de este uso en el Censo de 1872, casi los dos tercios de mujeres libres clasificadas como labradoras en São Gonçalo mientras que en Vassouras ellas no representan más que el 12% del total.

Los pequeños productores, si eran propietarios de sus tierras y esclavos, usufructuaron tanto del alquiler de estos últimos para arredondar sus magros ingresos, como de la comercialización de los productos de consumo familiar. Para aquellos que no poseían tierras ni esclavos, su empobrecimiento se agravaba a causa del aumento de la renta a ser paga por sus parcelas y su endeudamiento con los negociantes y propietarios de los puertos de comercialización. La parroquia se urbanizó progresivamente y perdió poco a poco sus características rurales. Los labradores sin tierra se volvieron trabajadores agrícolas de los grandes propietarios o, más frecuentemente, obreros urbanos. Mientras tanto, los pequeños productores que poseían sus tierras, subsistieron gracias a la demanda siempre creciente de productos alimenticios o, eventualmente, trabajando safralmente en las grandes haciendas.

Los hacendados, por su parte, practicaron cada vez más la producción en aparcería en sus tierras, con la finalidad de recibir una renta suplementaria sin gastos con fuerza de trabajo, financiando los insumos de sus parceros e interviniendo en la comercialización por el control de los puertos de embarque para la ciudad de Río de Janeiro. Ellos no sufrieron, de esta manera, las consecuencias de la crisis del trabajo servil debidas, a la interrupción del tráfico, al aumento del precio de los esclavos y a su concentración en las regiones más dinámicas, como el valle del Paraíba, en razón de la gran disponibilidad de mano de obra en una

región caracterizada por una frontera agrícola cerrada y una importante densidad de población.

En términos de características socio-profesionales, los datos analizados apuntan para una fuerte concentración de la población activa en una cantidad muy limitada de categorías. Esta particularidad expresa una homogeneidad social que se opone a la importante diversificación ocupacional observada en Vassouras, aunada a su polarización social. Las informaciones del Censo de 1872 muestran que la mayoría de la población libre aparece clasificada como “labradores” en São Gonçalo (63%), siendo que la otra categoría de importancia, para los hombres, es la de jornaleros (27%) y para las mujeres, la de servicio doméstico (25%).

La población esclava, por su parte, se encuentra, principalmente clasificada como jornalera o, de forma menos importante, como servicio doméstico, estando absolutamente ausente de la categoría de labradores. La denominación “labrador” estaba fuertemente asociada al ejercicio de un trabajo libre independiente en algunos municipios fluminenses y, por lo tanto, reservada a la población libre de la región, a pesar de la presencia numerosa de trabajadores esclavos en la agricultura (Castro, 1985). Este no era, en cambio, el caso de Vassouras, donde entre la población esclava, 80% de los hombres y 47% de las mujeres eran considerados labradores. Aparentemente, la doble oposición libres-esclavos y labradores-no labradores, es característica de regiones con predominancia de pequeños productores, donde era necesario distinguir socialmente las personas libres de los esclavos que trabajaban, de hecho, en condiciones materiales semejantes. En este caso, no era el trabajo manual sino el trabajo para una tercera persona que estigmatizaba al esclavo en esta sociedad.

2. MAYO DE 1888, LA ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD

2.1 Vassouras y la decadencia del café

En lo que concierne al destino inmediato de los antiguos esclavos, Vassouras recorrió, después de la abolición, los caminos transitados por otras sociedades pasando por procesos comparables. En relación a Haití, el Caribe inglés y los Estados Unidos de Norteamérica, E. Foner nos dice: “Toda sociedad caracterizada por grandes plantaciones vivenció, al pasar por un proceso de emancipación, un amargo conflicto en torno del control de la mano de obra o, como puede ser mejor definido, de la formación de clases, o sea, la delimitación de los derechos, privilegios y papel social de una nueva clase, la de los emancipados” (Foner, 1988: 27). De hecho, es el conjunto de la estructura social que se metamorfosea por, entre otros factores, el efecto directo de la falta de perspectivas locales para

los hijos de los grandes productores, que se orientan para el ejercicio de profesiones liberales o el servicio público, o por la reducción del mercado de bienes y servicios particulares, una vez eliminados los gastos superfluos.

En los primeros tiempos que siguieron a la abolición, en la región estudiada, de la misma forma que en las provincias de Minas Geraes o de São Paulo, “un éxodo en masa ocurrió en la medida que los esclavos—hombres, mujeres y niños—se pusieron en marcha por los caminos secundarios, parando para preguntar por los amigos y parientes” (Stein, 1990: 302). Durante los primeros meses después de aprobada la *Lei Aurea* (de abolición de la esclavitud) el 13 de Mayo de 1888, la villa de Vassouras se llenó de antiguos esclavos sin ocupación que trataban de encontrar un medio de subsistencia, aunque sin mucho éxito a causa, en parte, de su elevado número. “Algunos intentaban trabajar para negros que habían sido liberados por sus señores antes de 1888 y que habían conseguido obtener pequeños lotes de tierra donde practicaban agricultura de subsistencia. Otros apenas cambiaban de hacienda [...]” (Stein, 1990: 303). A una situación inicial crítica para los propietarios y de júbilo para los recién liberados, se sucedió, bastante rápidamente, el establecimiento de nuevas relaciones de clase que, de hecho, respetaban las antiguas estructuras económicas y sus relaciones de poder. La hacienda sobrevivió como categoría social y como base de la sociedad en Vassouras, a pesar de los numerosos casos individuales de propietarios agrícolas arruinados. El Brasil estaba lejos de alcanzar la bancarrota pronosticada inúmeras veces como consecuencia inevitable de la abolición por los hacendados y sus representantes en el seno del gobierno. En el conjunto del país no hubo ni disminución de los ingresos del Estado ni decrecimiento de la riqueza pública. Lo que hubo fue una gran transferencia de fortunas (Costa, 1989). Los “Barones” del café no poseían más el poder ni económico ni político como antiguamente. La Monarquía se derrumbó después de la pérdida de su base: la clase de señores de tierras y esclavos. Desde la fecha de aprobación de la *Lei Aurea*, no le quedaron más que 18 meses de vida al régimen imperial. La instauración de la conocida como República Velha representó la ascensión de otros sectores sociales, sin embargo siempre ligados a los grupos terratenientes, bajo la hegemonía de los agricultores del café de São Paulo.

De los dos lados, propietarios y antiguos esclavos, las condiciones estaban dadas para llegar al sistema implantado después de la abolición: la aparcería. “Tal sistema surgió de la lucha económica entre hacendados y emancipados, donde los grandes propietarios consiguieron impedir a la mayor parte de los negros el acceso a la tierra y donde los liberados se aprovecharon de la escasez de mano de obra, para oponerse a los intentos de reinstaurar condiciones de trabajo que recordaban la esclavitud, sobretudo el trabajo en grupo” (Foner, 1988: 81). Esta moda-

lidad contemplaba tanto a los propietarios, sin disponibilidad de dinero líquido inmediato para afrontar la nueva situación y preocupados con la cosecha que se aproximaba, como a los antiguos esclavos, sin medios de subsistencia. Por otra parte, la región no disponía más de tierras libres o fiscales para instalarse de manera autónoma; la mediación de los grandes propietarios era, de esta forma, inevitable.

Entre 1872 y 1890, fecha del segundo Censo nacional de población del Brasil, la población clasificada como negra se había reducido a casi la mitad en Vassouras: de 6,100 personas, de las cuales 9 de cada 10 eran esclavos en 1872, se encontraban menos de 3,400 en 1890. Como en otros municipios vecinos de Vassouras y volcados hacia la producción de café en el valle del Paraíba (Rios, 1990), una buena parte de la población negra, compuesta de manera preponderante por antiguos esclavos de esta región, partieron para otras localidades, una vez conquistada la libertad de desplazarse sobre el territorio. Por el contrario, en las regiones donde el café no ocupaba un lugar preponderante en la producción, la evolución observada difiere largamente: “The main premise is that planters, semi-nomadic landless farmers and ex-slaves developed divergent survival strategies which reflected differences between municipios like Vassouras where commodity production was directed to the world market, and those such as Rio Bonito where coffee and food crop production fed into the regional market” (Naro, s/f). Este último es el caso de São Gonçalo, como veremos más adelante.

En cuanto al proceso de reintegración de los trabajadores agrícolas en las grandes propiedades, el conjunto de informaciones de los registros de nacimientos, casamientos y defunciones, nos permite estudiar sus características. El análisis de la estructura ocupacional de los padres de los recién nacidos registrados entre 1889 y 1893, según el grupo racial declarado de estos últimos, resalta las diferencias entre los tres grupos considerados y parece atestiguar una discriminación sobre el grado de aceptación de esta reintegración entre la población trabajadora. En efecto, entre los padres de niños identificados como negros, sólo menos de 22% son clasificados dentro de la categoría de labradores, mientras que entre los identificados como pardos o blancos los porcentajes se elevan a 46% y 44%, respectivamente. Esta diferencia, de más del doble, parece indicar una preferencia de los propietarios agrícolas, mediadores obligados para el acceso a la tierra, hacia los individuos más claros, en términos de color de la piel, o sea de pardos o de blancos en relación a los negros.

De esta manera los tres cuartos de la población negra aparece clasificada como trabajadores o jornaleros, denunciando que la mayoría de los antiguos esclavos no consiguió establecerse en parcelas durante los cinco años de este pri-

mer período post abolicionista. Ellos se declaran trabajadores pero no son obreros, ya que esta categoría sólo aparece a partir de 1910 en las partidas del Registro Civil de la región, y tratándose de trabajadores agrícolas, el hecho de no haber sido clasificados como labradores nos permite afirmar que no disponían de tierras para garantizar su subsistencia.

Una vez analizada de esta forma, es importante agregar que esta diferenciación puede resultar tanto de una selección por parte de los hacendados, adoptando actitudes de discriminación racial, como de preferencias de los propios antiguos esclavos que no salieron de la región de Vassouras, rechazando trabajar para los señores de antaño. Sin embargo, no hay dudas de que en el Brasil como en los Estados Unidos: “La dicotomía social y política rígida entre el antiguo señor y el antiguo esclavo, la ideología del racismo, la fuerza de trabajo dependiente con oportunidades económicas limitadas, esas y otras constantes parecen haber sobrevivido al fin de la esclavitud” (Foner, 1988: 69).

La hipótesis de la discriminación racial se encuentra, en efecto, reforzada, bajo el estudio de otras categorías socio-ocupacionales. Se verifica, por ejemplo, que casi la totalidad de los empleados públicos son blancos, con la sola excepción de un pardo. Un grupo social con débil representación estadística, comprendiendo, de un lado, los grupos privilegiados en términos de nivel de escolarización, de puestos de importancia en la administración pública y de patrimonio de tierras o industrial y, de otro lado, el sector de servicios privados ligados a estos grupos de fuerte poder de compra, muestra, igualmente, una distribución asimétrica según grupos raciales. Para el conjunto de ocupaciones esta categoría está representada por 14% de los individuos analizados (padres de recién nacidos entre 1889 y 1893), pero presenta una variación desde 1.5% entre la población negra hasta 26.1% entre los blancos. La polarización socio-racial ya mencionada se verifica una vez más en el estudio de la participación ocupacional por grupos raciales. La distribución de las ocupaciones de los registros de muertes para el mismo período, por otro lado, no hacen sino confirmar estas tendencias anotadas. “A la permanence des infrastructures socio-économiques a répondu la pérennité de la confusion d’un ordre social et d’un ordre racial” (Bonniol, 1992: 92).

En 1899 esta misma estructura social se mantenía intacta; entre los padres de recién nacidos identificados como negros, 77% declaraban “jornalero” como profesión y sólo 22% se identificaban como labradores. Entre los pardos, en cambio, 29% se declaraban jornaleros y 51% labradores. Once años después de aprobada la ley de emancipación de los esclavos, el sistema de exclusión del acceso a la tierra para los antiguos trabajadores serviles se mostraba sin solución de continuidad.

2.2 São Gonçalo y la emancipación anticipada

En el momento de la abolición de la esclavitud, al contrario que en Vassouras, la producción fundada sobre el trabajo servil tenía bases muy débiles en São Gonçalo. Como consecuencia, el pasaje a otros regímenes de trabajo no parece haber trastornado en nada una sociedad que contaba con una fuerte oferta de fuerza de trabajo de pequeños productores, endeudados y dependientes de la clase de hacendados y cuya producción se asentaba en el sector de hortigranjeros.

Por otro lado, entre 1872 y 1890 y de forma similar a Vassouras, la población negra de São Gonçalo se vio también decrecer, si bien que a una escala más reducida dada la proporción menor de la misma: de 2,200 personas clasificadas como negras en 1872, se encuentran menos de 1,500 en 1890, representando, respectivamente, 25% y 16% de la población total en cada fecha. En cambio, la población de pardos ve su número y su participación relativa crecer significativamente en ese período: de menos de 2,000 en 1872, pasan a ser 3.200 en 1890, o sea, de menos de un cuarto a más de un tercio del total de la población.

Un fenómeno que parece ser característico de la región es el de la emancipación de esclavos en un período anterior a la abolición, a tasas mucho más elevadas que el resto de los municipios de la provincia de Río de Janeiro. Entre 1873 y 1882, por ejemplo, el 13.5% de los esclavos fue emancipado en el municipio de Niteroi, al cual pertenecía la parroquia de São Gonçalo (Motta, 1989: 139), mientras que para otras provincias este porcentaje apenas llegaba al 4%. Otros datos, extraídos de informes a la Asamblea Legislativa de la provincia, indican que esta tendencia continuó igual hasta 1888.

Las informaciones de las partidas del Registro Civil muestran de forma consistente, por otro lado, una composición socio-ocupacional altamente homogénea, con la mayor parte de los registrados como padres de recién nacidos o en las actas de defunción, clasificados como labradores. Para los períodos que fue posible diferenciar, además, por grupos raciales, los resultados no muestran grandes disimilitudes entre los mismos, indicando una mayor permeabilidad social.

São Gonçalo revela, así, una estructuración fundamentalmente horizontal de la sociedad, con la presencia de grupos dominantes del punto de vista político-administrativo. Vassouras presenta, por el contrario, una diversificación vertical de su estructura social y una ruptura neta entre su élite blanca en el poder económico y político y los trabajadores pardos y negros. En la primera región, a pesar de observarse una discriminación social del proceso de estratificación social, a nivel macrosocial, se puede verificar la aceptación de la presencia de pardos en todas las camadas de la sociedad y, por lo tanto, de un consentimiento de la movilidad social, encontrándose el mestizaje más largamente difundido entre los dife-

rentes grupos sociales. La región exportadora de café, en cambio, muestra una fuerte polarización social, compartida por las capas medias y una discriminación racial marcada de la estratificación según categorías socio-ocupacionales. El mestizaje, en estas condiciones, sólo se restringe a la base de la pirámide social.

3. VASSOURAS, ORDEN SOCIAL Y MESTIZAJE

No debe sorprender que en una sociedad cuya clase dominante se había opuesto tan vivamente a la abolición de la esclavitud, la jerarquía social se encuentre yuxtapuesta a la diferenciación social. Como en las Antillas francesas “ou dans d’autres sociétés comparables par leur histoire, se révèlent à la fois la confusion et la concurrence du racial et du socio-économique dans l’étalonnage des groupes et des individus” (Jamard, 1992). Así, los datos de las partidas del Registro Civil muestran una correspondencia entre los tres grupos raciales dados por la clasificación de los nacimientos, blancos, pardos y negros y la jerarquía socio-ocupacional. Este tipo de estudio proporciona las tendencias estructurales de la sociedad analizada al nivel de la descripción de los componentes sociales promedios y su evolución.

Otra forma de aproximación al tema se da por el análisis de las trayectorias individuales relacionadas con la elección del cónyuge y, por lo tanto, con la transmisión de las características fenotípicas, que permite visualizar las estrategias de movilidad social desplegadas por los diferentes grupos en función de su situación social. Entre las familias de la muestra analizada que contaban con por lo menos un nacimiento declarado como pardo, fueron separados tres grupos: aquellos donde sólo se encontraban pardos, aquellos donde había pardos y blancos y, finalmente, aquellos con pardos y negros. El hecho de no haber encontrado indicaciones de familias compuestas por blancos y negros, a diferencia de São Gonçalo, resulta bastante significativo en términos del modelo de racialización regional. El cuadro 3 muestra los tres grupos mencionados en relación con la profesión del personaje central de cada familia. Es evidente que, en promedio, las profesiones del primer grupo son superiores a las del segundo, las cuales son, a su vez, superiores a las del tercero. Las familias de pardos, reagrupadas por una tipología de mezcla de los fenotipos, reproducen, a la escala de sus trayectorias individuales, la jerarquía social. Al mismo tiempo, tratando de hacer una lectura “longitudinal” del mismo cuadro, tomando el grupo de pardos y negros como situación inicial y los otros como correspondiente a etapas sucesivas, estas trayectorias reflejan el proceso de transformación operado en Vassouras: del estado inicial de estancamiento racial y ruptura social confundidos, al modelo de movilidad más abierto, de autonomía relativa de los caracteres físicos. “Mulato rico é branco” dice el refrán en Brasil,

expresando la percepción de posibilidades diferenciales de los que muestran un fenotipo distinto. “Un capital racial valorisé –un type physique proche de l’image du “blanc”– permet, toutes choses égales, l’hypergamie économique; c’est dire qu’inversement, qui est riche peut épouser plus clair que soi et du coup se “blanchir” dans sa descendance. C’est cela la racialisation” (Jamard, 1992: 228).

Cuadro 1. Vassouras, familias por grupos raciales y profesiones

Familias de	Profesiones
1. Pardos y blancos:	- Empleado público, Médico, Negociante ,Empleado/Enfermero, Labrador
2. Pardos:	- Constructor, Artista/Sacristán, Oficial de justicia, Empleado del ferrocarril, Obrero/Labrador/Albañil
3. Pardos y negros:	- Albañil, Jornalero/Trabajador, Trabajador/Jornalero, Carpintero/Cocinero/Labrador, Trabajador

Fuente: Familias reconstituidas de Vassouras a partir de una muestra de actas del Registro Civil

Algunas pocas situaciones encontradas de pardos naciendo en familias con un *status* social favorecido, constituyen siempre lo que se conoce como “las excepciones que confirman la regla”. Se trata de familias donde la mayoría de sus miembros son clasificados como blancos y donde alguna vez aparece un recién nacido declarado como pardo en el momento de registrar su nacimiento. El conjunto de estas genealogías comprenden individuos de origen mestizo, pero seguramente con la piel más clara, lo que les ha permitido subir en la escala social y es a partir de esta situación privilegiada que sus integrantes son percibidos como más claros. Se podía, así, ignorar una ascendencia de sangre africana, como ha sido con frecuencia el caso. “Une simple observation d’anciennes photographies des barons de l’Empire, enfants ou petits-enfants des seigneurs des usines à sucre, laisse transparaître des évidences d’une certaine ascendance métissée” (Henry & Balhana, 1975; 57).

En las camadas intermediarias de la sociedad de Vassouras, trabajadores calificados, artistas, comerciantes..., no se encuentran, prácticamente, negros –salvo algunas excepciones– pero sí se encuentran pardos, aunque bastante menos representados que los blancos. Por ejemplo, entre los nacimientos del período analizado, 1889-1929, encontramos:

1. Entre 33 nacimientos de carpinteros, 13 pardos y 5 negros.

2. Entre 16 nacimientos de comerciantes, 2 pardos.
3. Entre 107 nacimientos de empleados públicos, 15 pardos y 1 negro.

Entre las familias donde se encuentran pardos y negros un hecho sorprendente es haber encontrado recién nacidos que son registrados de forma diferente en el Registro Civil y en la Iglesia en el momento del bautismo. Sin embargo, no fueron encontradas regularidades en estas disparidades de comportamiento, que denotan una cierta flexibilidad social de la clasificación racial. En todo caso, una primera reflexión se inclinaría a dar mayor confianza a las actas de bautismo, en la medida que el bautizado está presente y el registro es realizado por el cura que ha visto personalmente al niño. Se podría, en efecto, comprender el caso de un padre que ha querido hacer pasar a su hijo como pardo en el Registro Civil, en vez de declararlo como negro, pero que en la Iglesia ha sido registrado como tal una vez que en el momento del bautismo el cura ha visto al niño y ha utilizado su propio criterio de clasificación racial sin tener, eventualmente, en cuenta la voluntad de los padres. El caso inverso es más difícil de explicar. Si el recién nacido había sido registrado como negro en el Registro Civil, esto correspondería con la percepción de la familia y expresaría su acuerdo. ¿Por qué, entonces, este mismo recién nacido sería registrado como pardo en su bautismo? Habría que recurrir a mayores informaciones para poder elucidar estas situaciones.

4. SÃO GONÇALO, EL MESTIZAJE OMNIPRESENTE

El análisis de la sociedad de Vassouras nos permite formular la hipótesis de la transformación de su funcionamiento del modelo clásico de dicotomía socio-racial y de segregación hacia un modelo más parecido al de São Gonçalo, que calificaríamos de discriminación con movilidad social tolerada. El estudio de la evolución de algunas familias en São Gonçalo nos proporciona, a su vez, indicadores de una fase anterior de esta sociedad con un modelo de funcionamiento asimilable al de Vassouras, a partir del cual se habría desarrollado la dinámica social encontrada a fines del siglo XIX. Esta fase correspondería con el período de fuerte producción azucarera en São Gonçalo, hacia fines del siglo XVIII, en el cual se contaban numerosos ingenios de caña de azúcar. De esta manera, se revela pertinente la hipótesis de que estructuras de propiedad de la tierra parecidas, grandes plantaciones de café, en un caso, y de azúcar, en el otro, produjeran modelos sociales equivalentes con polarización socio-racial, en momentos diferentes para las dos áreas estudiadas. La subdivisión de la tierra y el crecimiento de una población mayoritaria de pequeños productores libres, favoreció la movilidad social y el mestizaje con un siglo de retardo entre las dos regiones. “Los millares de pe-

queñas propiedades, diseminadas por todos los distritos y hasta integradas a las zonas urbanas y suburbanas, intercaladas con las grandes haciendas, representan la mayor herencia de una antigua aristocracia rural” (Palmier, 1940: 120).

La sociedad de São Gonçalo no podía escapar, sin embargo, al doble padrón de ser discriminatoria en su funcionamiento global y permisiva a nivel de los comportamientos individuales. Las partidas del Registro Civil denuncian una estratificación socio-ocupacional basada sobre una jerarquía social que no se diferencia en nada de la encontrada en Vassouras. Sobre el conjunto social, la marca de la esclavitud permanece como una determinante ineludible, a pesar de la diferencia de peso que la misma tuvo en las dos regiones y de las especificidades de la evolución socioeconómica. Son las trayectorias individuales, en cambio, que contrastan con el comportamiento global en São Gonçalo, revelando una sociedad más abierta. La reconstitución de algunas familias permite visualizar la presencia del fenómeno del mestizaje, difundido en todas las capas sociales y las alianzas heterógamas que viabilizan la movilidad social de miembros de las familias participantes.

El cuadro 2 presenta una clasificación de las familias de la muestra estudiada que incluyen al menos un recién nacido registrado como pardo, en cuatro categorías, de acuerdo con su composición interna y que resulta en cuatro grupos. Hay que señalar que el número de familias incluyendo al mismo tiempo blancos y pardos representa la mitad de las familias que incluyen algún recién nacido pardo; en el caso de nuestra muestra, 17 entre 35.

Cuadro 2. São Gonçalo, familias por grupos raciales y profesiones

Familias de	Profesiones
1. Pardos y blancos:	- Negociante/Labrador, Comerciante/Labrador, Trabajador/Empleado, Obrero/Artista, Marítimo, Pescador, Obrero, Trabajador, Labrador/Jornalero, Labrador
2. Pardos:	- Militar, Mecánico, “Oleiro”, Trabajador, Labrador
3. Pardos y negros:	- Artista, Albañil, Obrero, Labrador, Trabajador
4. Negros y blancos	- Carpintero, Obrero

Fuente: Familias reconstituidas de São Gonçalo a partir de una muestra de actas del Registro Civil

Es remarcable que la distribución de ocupaciones en los cuatro grupos de combinación de fenotipos definidos, no presenta diferencias importantes. Si se

pueden observar negociantes o comerciantes en el primer grupo, estos se combinan con la categoría *labradores*, lo que los coloca al mismo nivel que los restantes, en todos los grupos. Las categorías de obreros o de trabajadores también se encuentran distribuidas en los diferentes grupos, reforzando la idea de la diversificación horizontal de la estructura social de la región.

Por otro lado, el acta de fundación del Municipio de São Gonçalo, el 12 de octubre de 1890, nos proporciona un material de valioso análisis. En él figura una lista de las personas participantes de la ceremonia de instalación del municipio, a comenzar por el gobernador del estado de Río de Janeiro, sus asistentes y diversas personalidades del lugar. El orden jerárquico ha sido rigurosamente respetado en el documento, las diferentes personas son citadas de acuerdo con su importancia social, precedidas por sus títulos o funciones. Se trata siempre de representantes de diferentes instituciones, el comisario policial, el vicario, el juez de paz, el superintendente de instrucción pública, un notario, etc. y de personas pertenecientes a los estratos altos o medios de la sociedad, a pesar de que el documento afirme tratarse de “representantes de todas las clases sociales”. Es en este mismo momento que se nombra el primer Consejo de Intendencia del municipio, el que fuera substituído en el año siguiente por otro, debido a cambios políticos ocurridos en la administración del Estado. Una constante en estos dos consejos, es la fuerte selección social de sus integrantes. Los dos fueron presididos y secretariados por hacendados locales, e integrados, básicamente, por negociantes. Pero ellos ilustran también, las características contradictorias de la sociedad de este municipio. A pesar de la inequívoca representación de clase de los consejos, la participación de un médico y hacendado de la región, el Dr. Manoel Antonio da Costa, registrado como pardo en su partida de defunción en 1909, muestra el grado de tolerancia social existente en São Gonçalo, impensable en la sociedad de Vassouras de fines del siglo XIX.

Este ejemplo, será como al árbol que oculta la floresta? Cuál es, realmente, el modelo de funcionamiento dominante en São Gonçalo que parece, de un lado, sintetizar un modelo más general de integración dentro de la discriminación? La familia de Manoel Antonio da Costa es considerada como blanca en todas sus partidas del Registro Civil: sus tres nietos y sus nueve bisnietos son declarados como blancos en sus partidas de nacimiento. ¿No es esta la ilustración del proceso pretendido por algunos intelectuales de la época, de blanqueamiento de la población? (Skidmore, 1976; Petruccelli, 1993). Como en Vassouras, es la hipergamia económica (Jamard, 1992: 228) que aparece en evidencia en este ejemplo: el más rico desposa más claro. Y el hecho de que un pariente colateral lejano —el marido de la cuñada de una nieta de Manoel Antonio— fuera un pardo, muestra el reencadenamiento del mismo proceso.

A primera vista, el carácter selectivo de la estratificación social en relación a los grupos raciales, verificado para el conjunto de la sociedad de São Gonçalo, a partir del análisis global de las partidas del Registro Civil, parece contradictorio con los numerosos ejemplos de trasgresiones de prejuicios raciales y de la extensión de la heterogamia. Sin embargo, la paradoja reside en la diferencia de niveles de análisis: el modelo es discriminatorio a nivel de la sociedad global, lo que no impide a los individuos aprovecharse de canales de promoción personal. Es claro que para que estas posibilidades existan, ha sido necesario, previamente, que los prejuicios hayan sido atenuados socialmente, de manera que la movilidad de los más desfavorecidos no sea percibida como una transgresión a las normas, sino como prefigurando su propia normatividad social, ilustración de una movilidad social tolerada para los individuos portadores del fenotipo discriminado. Las familias estudiadas muestran la presencia de una importante diversidad en términos de categorías socio-ocupacionales, así también como de mezclas raciales. A pesar de la homogamia social y racial, presente en los casamientos, la heterogamia proporciona una de las vías de ascenso social practicadas, inexistente en el modelo clásico de polarización socio-racial de la región de grandes plantaciones durante la época de su apogeo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonniol, Jean-Luc: *La couleur comme maléfice. Une illustration créole de la généalogie des Blancs et des Noirs*, Albin Michel, Paris, 1992.
- Bourdieu, Pierre: *Le Sens Pratique*, Les éditions de minuit, Paris, 1980.
- Castro, Hebe: "A Margem da História (Homens Livres Pobres e Pequena Produção na Crise do Trabalho Escravo)", Tesis de Maestría, Universidade Federal Fluminense, Niteroi, 1985.
- Costa, Emilia Viotti da: *Da Senzala à Colônia*, Brasiliense, (1a. ed. 1966), São Paulo, 1989.
- Foner, Eric: *Nada além da Liberdade*, Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1988.
- Henry, Louis; Balhana, Altiva P.: "La population du Parana depuis le XVIIe siècle", in *Population*, Numéro Spécial, Nov. 1975.
- Jamard, Jean-Luc: "Consumption d'esclaves et production de "races": l'expérience caraibénne", *L'Homme*, Avril-Décembre 1992, No. 122-124.
- Motta, Marcia M. Menendes: "Pelos 'Bandas d'Além' (Fronteira fechada e arrendatários-escravistas em uma região policultora 1808-1888)", Tesis de Maestría, Universidade Federal Fluminense, Niteroi, 1989.
- Naro, Nancy Priscilla S.: "Customary Rightholders and Legal Claimants to Land in Rio de Janeiro, Brazil, 1870-90", s/f.
- Palmier, Luiz: *São Gonçalo, cinquentenário*, IBGE, Rio de Janeiro, 1940.
- Petrucelli, José Luis: "Influences Françaises sur la Pensée Brésilienne: Races, Peuple et Population (1890-1930)", *Annales de Démographie Historique*, EHESS, Paris, 1993.
- Raposo, Ignacio: *História de Vassouras*, Fundação 1º de Maio, Vassouras, 1935.
- Rios, Ana Maria Lugão: "Família e Transição", Tesis de Maestría, Universidade Federal Fluminense, Niteroi, 1990.
- Skidmore, Thomas E.: *Preto no Branco, raça e nacionalidade no pensamento brasileiro*, Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1976.
- Stein, Stanley: *Vassouras (Um município brasileiro do café, 1850-1900)*, (1a. ed. 1957), Nova Fronteira, Rio de Janeiro, 1990.